

## PARA T(ÚA)

### FOR T(ÚA)

**Antonio PÉREZ LASHERAS**

Universidad de Zaragoza

**Resumen:** El caso de un poema de Tirso de Molina, que se creía inédito hasta su publicación en 1998, cuando en realidad ya había sido impreso en el siglo XVII, advierte de las cautelas que deben tomarse al editar textos antiguos, ya que la historia de la literatura se reescribe continuamente, y nunca puede darse por clausurada.

**Palabras clave:** crítica textual, ecdótica, historia de la literatura, Tirso de Molina.

**Abstract:** The case of a poem by Tirso de Molina, which was believed to be unpublished until its publication in 1998, when in fact it had already been printed in the seventeenth century, warns of the precautions that must be taken when editing ancient texts, since the history of the Literature is continually rewritten, and it can never be closed.

**Keywords:** textual criticism, ecdotics, history of literature, Tirso de Molina.

Porque la edición de un clásico también supone trabajar con palimpsestos.

La Filología tiene razones y casualidades, veleidades, fobias y filias, incluso manipulaciones (muchas veces, por cuestiones nacionalistas, como las polémicas *Glosas Emilianenses*, o multitud de textos aragoneses considerados como castellanos, en unos casos, o como catalanes, en otros, que afectan, incluso, a un texto fundamental y fundacional, el *Poema de Mío Cid*). A veces, lo más razonable no es lo más acertado. Como toda ciencia (o disciplina con pretensiones científicas), se busca una verdad, pero, en ocasiones, esta resulta resbaladiza o inverosímil. De ahí que, para avanzar, haya que caminar por los márgenes o desandar lo recorrido anteriormente. Lo habitual es que los distintos trabajos sobre un mismo tema se vayan complementando, pero no siempre sucede de esta manera, porque no se respeta el *tempo* que exige el ritmo de los tiempos.

¿A qué viene esto? Pues a que, de vez en cuando, lo más improbable es lo más cierto, a que no en todas las ocasiones lo que parece lógico obedece a la ordenación de los acontecimientos, por lo que la sucesión de los hechos no siempre es la que, aparentemente, aparece como la más coherente.

\*\*\*

Así me ha ocurrido con mi última publicación, una edición de un impreso que contiene la edición de un largo poema de Tirso de Molina y una serie de ocho romances manuscritos en páginas añadidas posteriormente, que he realizado con mi hija María Pérez Heredia: *Tirso de Molina, Panegírico a la casa de Sástago y anónimo, Romances que se representaron en la Iglesia Parroquial de la Villa de Pina, el día de San Gregorio Ostiense, su patrón*.

El texto de Tirso consiste en un larguísimo poema, en silvas, de 775 versos. En realidad, el texto nos era ya conocido, porque fue publicado, en 1998, por Luis Vázquez, a partir de un manuscrito de la Biblioteca Nacional de Madrid. Hay alguna mala lectura (entre las más curiosas: *ala blanca* por *alabanza*, verso 36) y alguna variante, pero no difieren en gran medida ambos textos. Sí difiere, y en mucho, la intención a la hora de publicarlos.

¿Dónde radica, entonces, la novedad? Pues en que lo habitual es que se conserven más textos impresos que manuscritos (por esa multiplicación a la enésima potencia que supone la imprenta) y que lo normal es que operemos al revés: a partir de impresos conocidos, descubramos un manuscrito de la obra en cuestión, que puede ser autógrafo o alógrafo (o no), y proporcionarnos más información sobre la obra que trabajamos. Hay que tener en cuenta el proceso de composición del libro en la imprenta, donde solían cometerse muchos errores, que, en ocasiones, podrían ser subsanados con el cotejo del manuscrito. Ocurre sobre todo en el teatro, donde muchos de los manuscritos son copia de los actores o los autores de comedias (representantes) y están incompletos o adaptados.

Aquí, repito, tenemos el caso contrario: el descubrimiento, por otra parte con no muy buenas artes, de un manuscrito que contiene el poema, que se publica presentándolo a bombo y platillo como un inédito de Gabriel Téllez, Tirso de Molina, pero no un inédito más, ya que se trataría del único poema presentado de forma exenta por su autor..., y que, además, presenta alguna novedad que comentaremos más adelante. Y resulta que el poema en cuestión ya estaba editado y lo estaba en vida de su autor.

\*\*\*

Como tantas veces ocurre, todo es fruto de la casualidad. Un vecino de Pina de Ebro compró un ejemplar de un tomito facticio con el título que hemos publicado (la obra de Tirso y los poemas relativos a su localidad), más atento a los romances relativos a su pueblo que al poema de Tirso de Molina. Así, Emilio Jesús Pardo del Cacho, el propietario del único ejemplar conocido hasta la fecha de esta obra (bibliófilo y actual concejal del Ayuntamiento de Pina de Ebro), pensó que podría publicarse, como algo local, relativo a Pina de Ebro, y dejó a disposición de la Asociación Cultural El Marrán y de la anterior alcaldesa, Marisa Fanlo, el ejemplar. La alcaldesa de entonces se puso en contacto conmigo para que calibrara la posibilidad de una edición facsímil con un estudio que explicara la relación de los textos con la villa. Y así se ha hecho, con una ayuda para la digitalización del impreso de la Diputación Provincial de Zaragoza.

\*\*\*

Repito: En 1998 fue publicado en Madrid y Pamplona, por el Instituto de Estudios Tirsianos (compuesto por la Universidad de Navarra y la Orden Mercedaria), en edición anotada y amplio estudio de Luis Vázquez (en los créditos, constan como entidades editoras la revista *Estudios* y GRISO, de la Universidad de Navarra).

Lo curioso es que Maxime Kerkhof había llamado la atención sobre el poema de Tirso unos años antes, en un artículo en el que anunciaba su intención de publicar el texto inédito, que, en realidad, había descubierto el medievalista Ángel Gómez Moreno. Se trata del manuscrito 21.545 de la Biblioteca Nacional de España de Madrid, en el que se incluye, también de forma facticia, el panegírico de Tirso de Molina y un documento fechado a finales del siglo XIII con información sobre la casa de Sástago.

Pues bien, el mercedario Luis Vázquez se saltó todos los artículos de la ética filológica (¿la hay?) y publicó su edición, con un amplio y documentado estudio. Pero resulta que ni el texto de Tirso de Molina era inédito ni el documento anexo con información sobre la casa de Sástago, a lo que parece, es un documento del siglo XIII, sino una copia posterior que le sirvió a Tirso para recabar información sobre la materia propia de su panegírico (porque ni la lengua corresponde a los documentos aragoneses de la época ni la letra puede calificarse como de ese momento). Por si todo esto fuera poco, el editor e

introducción Luis Vázquez confunde el metro de la composición: él cree que se trata de canciones petrarquistas, modificadas en cada estrofa, lo que representa una auténtica barbaridad, porque, si algo define la canción petrarquista es su regularidad (el mismo esquema métrico en cada estrofa o estancia), su uniformidad y la idea de composición cerrada (con su coda final), frente a la libertad que permite la silva, una combinación libre de heptasílabos y endecasílabos, sin ninguna limitación de rima ni de metro. Es cierto que Tirso realiza un esquema bastante rígido, pero no hasta el punto de poder concebirse como canciones petrarquistas.

\*\*\*

Resulta curioso que en el texto manuscrito aparezcan algunas palabras tachadas y corregidas (seguramente, a la luz del texto impreso). Así, por ejemplo, el verso 444: «El llanto eslabonado», en el que *eslabonado* está sobrescrito sobre una palabra tachada de imposible lectura. Pero es que ocurre algo parecido en el texto impreso, donde aparecen tachadas varias palabras y corregidas a mano (no sé, aunque podría ser de una fuente manuscrita, la publicada por Vázquez u otra desconocida, con lo que tendríamos un camino de ida y vuelta). Así, en los versos 76, 91, 651 («con este triunvirato la alta frente», donde *frente* está añadido a mano, cuando el texto impreso dice *frente*) o el verso 776: «y dar materia a mis heroicos puedes», donde se tacha *dar* y se corrige a mano y *dé*. Una de las más curiosas está en el verso 668: donde se lee: «Y aquí castillo cerca de Mesina», y se anota al margen: «Yaqui es nombre de castillo», por lo que reconstrucción del verso quedaría así: «Yaqui, castillo cerca de Mesina».

También los romances tienen tachaduras y añadidos, que pueden comprobarse en la edición facsímil y en la anotada. Pero no vamos a detenernos más. Lo que nos interesaba demostrar es que los textos se superponen, se leen y se borran, se corrigen, se silencian (las tachaduras, a veces, impiden ver la palabra original). El texto se multiplica y se conforma como un auténtico palimpsesto, en el que hay que interpretar el texto final a partir de textos anteriores. Y no siempre con la seguridad de acertar, aunque una edición crítica en condiciones tiene que aportar todo el material para que el lector pueda reconstruir el camino recorrido.

\*\*\*

Lo decimos en la introducción a nuestra edición, pero creo necesario repetirlo en este momento: las prisas por «descubrir» una obra que era, según todos los indicios, un poema inédito de Tirso de Molina (el único que no pertenecía ni al teatro ni a alguna de sus misceláneas) no pueden saltarse los principios del rigor y, sobre todo, de la duda ante cualquier descubrimiento. Kerkhof había manifestado su intención de editar el poema, por lo que habría que haber permitido que lo hiciera. En fin, hay escuelas y escuelas, modos y formas, maneras, que, como decía Baltasar Gracián, son las que cuentan, en la vida y en la obra, en el sentir y en el pensar y en el actuar ante los otros.

Decíamos que, por otra parte, el panegírico de Tirso de Molina presentaba alguna novedad que convendría mencionar. Se trata de su estilo, muy subidamente gongorino. Hasta ahora, la presencia del fraile mercedario en la polémica gongorina era muy tibia, con escasa reflexión teórica y con mayor cercanía a su maestro Lope de Vega que al poeta cordobés. Sin embargo, habría que revisar estas valoraciones a la luz de este poema, que presenta a su autor como un auténtico seguidor del Góngora más extremo. En su única valoración crítica al respecto, Tirso se mostraba bastante displicente ante los barbarismos, pero este poema contradice su postura tan radical al respecto.

\*\*\*

Por otra parte, tenemos en la obra publicada los ocho romances que se representaron en la villa de Pina de Ebro en la festividad de San Gregorio Ostiense (9 de mayo), segundo patrón de la localidad (el primero es San Roque, que se celebra el 16 de agosto). Por lo tanto, el texto publicado descubre una celebración local que era totalmente desconocida. Lo curioso y destacable, en este caso, es que los romances (en realidad, villancicos, puesto que se representarían cantados) estén en un perfecto castellano, frente al aragonés que encontramos en otros muchos que van apareciendo de la misma época. Seguramente, son obra (la verdad es que bastante deslucida) de un clérigo de la localidad. La letra es del siglo XVII, lo que nos hace pensar que el poseedor de la edición de Tirso a la que añadió estos romances era vecino de la villa de Pina de Ebro. La fiesta se completaba con una romería a la ermita (construida en el siglo XVII) consagrada al santo. Sin embargo, no es la única fiesta de la villa con elementos paralitúrgicos: el 3 de febrero se conmemora (y ha persistido en nuestros días) la fiesta de San Blas, en la que se representa el *Danze de San Blas*, un diálogo entre un ángel, un rabadán, un mayoral, un capitán turco y un capitán cristiano. También es habitual que estos *danzas* se conserven en aragonés, pero no es este el caso.

\*\*\*

El texto que publicamos está incluido en un folleto, seguramente publicado como pliego suelto; consta de dos pliegos y medio, veinte páginas en total. El papel tiene filigrana e, incluso, hay una única letra capital, la primera del poema, una /p/ mayúscula encuadrada con motivos florales, lo cual podría ayudar a la localización de la fábrica de papel y de la imprenta en la que se compuso el impreso. A estas páginas se ha añadido un pliego y medio nuevo, de diferente papel, que resultan diez nuevas páginas, de las que seis contienen los romances representados en Pina de Ebro dedicados a San Gregorio Ostiense.

El tomo encuadernado mide 158 x 214 mm. Y la caja de impresión del texto impreso 110 x 175 mm. La encuadernación está realizada en pergamino, con el título grabado.

\*\*\*

En fin y para concluir. En Filología nunca está dicha la última palabra. Las palabras dicen una cosa y, tiempo después, pasan a significar otra diferente; un texto es el primero y pasa a ser el tercero. Tenemos lo que tenemos, conservamos lo que el azar nos ha regalado. La historia literaria es la que es, pero podría ser otra diferente si elegimos otros textos, si atendemos a los colectivos que han sido silenciados o si el canon que parece inamovible es alterado o, simplemente, revisado (el ejemplo más claro lo tenemos en el sistemático silenciamiento de la literatura femenina). Pongo un ejemplo: varias novelas de María Pilar Sinués formaron parte del elenco de lecturas de los estudiantes de primera enseñanza durante varias décadas de la segunda mitad del siglo XIX. ¿Dónde está ahora esta autora zaragozana, más conocida por sus peripecias sentimentales que por su obra? ¿Quién ha leído alguna de sus obras? La Filología es una entidad en constante revisión. Y como tantas veces ha señalado el maestro Túa Blesa, todo texto literario no es sino un palimpsesto de otros muchos textos anteriores, reconocidos o no.

*Annales de  
Zurita.  
Emperador  
Don Alonso  
de Aragon.  
Año 1133.*

En ti pronosticassen noble fruto  
Veneracion eterna à los Franceses  
Tu sangre Augusta en titulos Vandreses  
Artal Vandres fue el Alagon primero,  
Que Annales y papeles  
Su nombre nos descriuen:  
Ya en Aragon contra el Alarbe fiero,  
Adquiriendo laureles,  
Que verdes siempre en tu cabeça ~~estien~~: *estriuen*:  
Hazañas le aperciuen  
Blasones inmortales,  
Que el Rey batallador (que murió en Fraga)  
Reconociendo paga,  
(Si ay paga en Rey, para seruiços tales)  
Aquel Heroe valiente,  
La villa de Alagon (entonces Mora)  
Que inexpugnable ignora  
Christianos pies sobre su torpe frente,  
Combate con su gente,  
Y en ella entra triunfante  
Abatida la Luna del turbante,  
Y la Cruz conflagrando sus almenas,  
Trofeos son, de que se adornan llenas  
*Pendones* ~~Pendones~~, Dulimanes, Cimitarras,  
Dignos de tanto empeño,  
Dafela al Rey su dueño,  
Porque estienda el Imperio de sus Barras:  
Y Don Artal, porque ilustrarla pueda  
El feudo, y nombre de Alagon hereda,  
Alli a la eternidad construyò asiento  
El primer Alagon, (afable alago  
De la naturaleza, y la fortuna)  
Alli de tanta Estrella firmamento,  
Cipion de España, de uelò à Cartago  
Sol de la Fè, contra Africana Luna.  
Alli eterna columna,  
De la Iglesia, (que en el hallò defensa)  
Arral Vandres conmuta el primer nombre  
En el de Alagon inclito, que affombre  
Del Magno Macedon la fama inmensa:

A 2

No

Y viendo su desmedro  
El Mallorquin, defensas aperciue;  
Pero don Blasco (noble honor de España,  
Que a su Rey acompaña,  
Assalta el muro, en que su esfuerzo estruete,  
No ay maquina mural, que le derriue,  
Arropella esquadrones, que coronan  
La cerca Mallorquina;  
Vence y destroça el gran varon de Pina  
Quantos contra el hostilidad blasonan;  
Y en la torre mas alta  
El estandarte de Don Pedro exalta,  
Hasta que el Rey (despojo desta empresa)  
La mano humilde de su hermano besa  
El Atlante Don Blasco de su fama  
Merecedora, por hazanas tales,  
De ciuicas diademas, y murales,  
Con las del robre, del laurel y grama.  
Triunfo del triunfador la edad proluxa  
Murió para viuir eternamente.  
355. Sucedele otro Artal, como el primero,  
Con otros dos porque Aragon erixa  
Con este triunvirato la alta fuente, frente  
Y buelua el figlo, de oro, si es de azero  
Don Blasco fue el segundo, y el tercero  
Don Iuan; cada vno Marte,  
Ansi la sangre de Alagon reparte  
Sus ramas, por Sicilia, y por Cerdeña:  
En Zaragoza el mayorazgo enseña  
Lo galan, lo valiente, y lo discreto,  
Tan magnanimo, afable, y tan perfeto  
Que su caudal en el Espana empeña  
En Sicilia Don Blasco  
A las Francesas olas es peñasco,  
Firme en sus hombros de Aragó el nombre.  
La Reyna Iuana en Napoles lo diga,  
A cuyo campo obliga,  
Que huyendo roto, vn Alagon le assombre;  
Y arrojandose torpe a la marina  
Dexe el inexpugnable,

C

Y aqui



Fuera emprendet hazaña  
Con que admirar a España,  
Si como ofado soy, fuera eloquente:  
Tiempo aurà que lo intente,  
Si Apolo futiliza  
Del Cante, que te canta  
Pluma en mi mano, para empresa tanta.  
Confessará, hasta entonces, mi silencio  
Lo mucho, que tu fama reuerencio,  
Mientras Conde te goza  
Tu Sastago, y te llama Zaragoza  
Camarlengo en su Reyno; ó Señalero;  
Aguilá, su Marques; Espes, y Pina  
Su celebre varon, de quien espero,  
Si el ciclo mis afectos encamina,  
Que si Aleañiz te fia su encomienda,  
El Rey Menarca su Tudisca Guarda,  
(De tan diestro esquadron prenda gallarda  
Capitan general de tanta prenda)  
Porque tu nombre celebre se estienda,  
Digno de tanta fama, tanto nombre  
En su Camara Augusta Gentilhombre,  
Con cargos a tus meritos y guates,  
A crecientes blafones, a los Reales,  
Que de tu sangre heredes,  
Con que eternizes tu inuencible azero.  
Y dar materia a mis heroycos puedas,  
Tu el Alexandro mio, yo tu Homero.

Capellan todo de V. S. mi señor  
el M. Fr. Gabriel Tellez.

Se vio alguna vez dexando  
bualadas todas sus ixas  
Porque tu mas que el peñasco  
a quien ondas repetidas  
del furioso mar, combaten  
siempre, mas no le dexaban.  
Constante y firme estuviste

---

Apenas joven te viste  
quando huiste los engaños  
del mundo mar turbulento  
solo en la bonanza falso.  
~~Las banderas de Benito las banderas~~  
te merecieron Soldado  
o mira de Benito  
heroica escuela de Santos!  
O tu gloriosa oficina  
de virtudes y milagros!  
paxente apenas una Mitra  
que yo se le esta exponiendo.  
Gozate con el dichosa  
pues ~~tan~~ en gozalo  
Un astro mas a tu serfera  
una flox mas a tu Prado

8 De la Ciudad de Logroño  
entre Angelica milicia  
al cielo dichosa Patria  
fue tu dichosa partida  
Pusose el Sol para España  
quedando en teneblas frías  
embueltos los corazones  
que fieramente se quemán.  
Solo les quedó tu cuerpo  
cuya sagrada reliquia  
continúa los favores,  
que tu piedad nos ~~ha sido~~ ~~ha sido~~ ~~ha sido~~  
~~una gran vida de tu vida~~  
Ojala que eternamente  
en los corazones vivas,  
Ojala en gloria nos valgas  
como nos valiste en vida